



DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES
CATÓN
afacaton@yahoo.com.mx



Xóchitl representa la mayor posibilidad de evitar que se perpetúe el dominio del autócrata de la 4T. Las ambiciones personales deben hacerse a un lado.

Deben cuidarla

Chang y Eng eran hermanos siameses. Una noche Chang se las arregló para conseguir la compañía de una linda chica. Al día siguiente el empresario del espectáculo en que actuaban les preguntó: “¿Se divertieron anoche?”. Los siameses respondieron al unísono: “Sí y no”. (Aunque mis cuatro lectores no lo crean, esos famosos hermanos siameses, cuyos cuerpos estaban unidos por el esternón, tuvieron sendas esposas, hermanas también entre sí, aunque no siamesas, y fueron padres, Chang de 12 hijos, Eng de 10. En 1874 Chang murió. Eng se negó a ser separado de su hermano, y falleció 3 horas después. Tenían 62 años de edad)... Los efectos pueden ser muy efectistas. Efectivamente, hubo quienes criticaron que Xóchitl Gálvez llegara en bicicleta –por lo demás su muy frecuente modo de transporte– al acto de registro como aspirante a la candidatura para la elección presidencial del 24. Percibieron en ello un cierto tufillo demagógico, y de demagogia estamos ya hasta la coronilla, por no decir que hasta la madre, lo cual tiene más efecto. Sin embargo, esos críticos –críticos– deben reconocer que al usar bicicleta Xóchitl Gálvez está en la ola ambientalista, y contribuye al bien de

la ciudad, aunque no luzca glamorosa en un bicicleta. Desde luego esto último es *peccata minuta*, detalle sin importancia, pero si lo menciono es porque estoy convencido de que Xóchitl Gálvez es, por mucho, la mejor opción que los mexicanos tenemos de cara al proceso electoral del próximo año. Por eso sus asesores deben cuidarla a fin de que no sea materia propicia para la crítica, y aun la chacota de sus adversarios. Ya hemos visto que los sicarios periodísticos al servicio de AMLO no se miden cuando se trata de vilipendiar a esta nueva figura. Tan nervioso trae al caudillo que hasta miedo tiene de abrirle la puerta de su palacio particular cuando la señora llama a ella. Reitero mi convicción en el sentido de que Xóchitl Gálvez representa la esperanza de México y la mayor posibilidad de evitar que a través de interpusita persona se perpetúe el dominio del autócrata de la 4T. Pienso que Santiago Creel está incurriendo en error grave cuando se presenta igualmente como precandidato, siendo que no puede competir ventajosamente contra ninguna de las corcholatas de AMLO. Lo mismo cabe decir acerca de los otros aspirantes opositoristas. Si tienen sentido de la realidad todos deberían declinar en favor de Xóchitl

y apoyarla decididamente en un sólido bloque de unidad. No hay otra forma de derrotar a Morena, esa nueva aplanadora al antiguo modo priista. Ninguno de los aspirantes a la candidatura por la oposición posee perfil de ganador, excepción hecha de Xóchitl Gálvez, lo cual explica la inusitada ferocidad –señal de miedo– con que la están atacando López y sus cortesanos. Así las cosas, cualquier ambición personal debe hacerse a un lado por el bien de México. Xóchitl debe ser candidata de unidad de la oposición. Por lo que hace a mi nimia observación sobre los que deben renunciar en pro de la unidad, sea una muestra del proverbio que, con leve cambio, diría en este caso: “Quien bien te quiere te hará pensar”... Es por demás: don Chinguetas no tiene compostura. Le gusta demasiado “esa dulce pasta”, según llamó don Federico Gamboa, gran escritor, al cuerpo femenino. Anoche la esposa de Chinguetas lo sorprendió de nueva cuenta yogando en el mismísimo lecho conyugal con una mujer a la que la señora reconoció inmediatamente. “¡Infame! –le gritó llena de ira a su marido–. ¡Y con mi mejor amiga!”. “¿Y qué querías? –respondió el cínico sujeto–. ¿Que lo hiciera con la peor?”... FIN.